

Antología de Mario Abreu

Presentado por

Poemas del Alma 



Sobre el autor

Una persona mas tratando de expresar lo que siente, no de la mejor manera en que puede, sino como puede.

Índice

Cien días

Una noche

Tu nombre

Te olvidaste

Amiga

Que te olvide

Amor y dinero.

¿Te gustaría?

Amarte ahora

Eres mía.

Un recuerdo

Cuatro minutos

Tus besos.

Un poema

Te amo hoy

Mi gran amor

Mi salvación.

Un hombre que llora.

El fin

Cruel comenzar

Hechizo

Tú eres dueño de tu vida

Aprende a perdonar

Tienes

Llueve

Llueve II

Llueve III

Ángel y Demonio

Tu...

Sin esperarlo

Te amo como...

Luna llena

Invocando a la luna

Duerme, mi dulce princesa.

De abejas y tigres

Al atardecer

Al morir...

Si te recuerdo...

Te regalo mi corazón.

Caricias y abrazos eternos.

¿Por qué te quiero?

Al anochecer.

Soñé...

Si sostuvieras mi mano...

¿Dónde estás?

Contigo, sin ti.

El espejo

Al despedirme de ti

Mujer violentada.

Mi Luna

Trece lunas

El néctar de tu mirada.

Una flor

Veneno para el amor

Un atardecer hermoso

Busco una musa

Espero te vayas al amanecer

Al amanecer

Humos de jazmín.

La tempestad

Con sus sentidos

Prohibido

Besame

Entre besos y abrazos

Cociname un beso

De nuevo la tormenta

Sed de ti

Aún te ansío.

Más allá de lo material

Un corazón prestado

Una eterna canción

Si pudiera...

Si no me quieres

Esperando

Todo vuelve

Palabras

El amor cura

Escribirte es un placer

Era aquel amor...

Entre amor y dolor.

Dulce tormento

Corazón desolado

¿Dónde podrás estar?

Enamorados y separados

Cuando me piensas

Cuando se ama

Temo hablarte

Hoy te propongo...

¿Cómo olvidarte?

Eres magia

He sonreído más a menudo...

Bendíceme con tu mirada

Quisiera...

Lo que en tí gustaba de mirar

Con tu partida

Lo que faltaba

¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?

Aquella noche...

Luna de noviembre

En cada luna llena

Lo que mi alma lamentó

Cobardía

Cielo nocturno

Hierba, marea, viento y corazón

Ausente

Buscándote

Luna pequeña

Ritual

Quiero ser...

Si te niego

Si te dicen, si me ves

Tu abrazo

Si muriese mañana

Con temor te digo una verdad

Aurora

Yo no sé mañana

Quiero regalar mis ojos

Cuando se trata de amor.

La misma soledad

Melancolía

Mariposa

Contradicciones

No sé si a ti

Nada

Se fueron las palabras

La sombra de tu olvido

Aroma de ti

No te atrevas...

Nos hicimos poesía

Llévame

¿Qué es una sonrisa?

Incertidumbre de amor.

En espiral

¿Quién?

Bajo la lluvia

Aulla el viento

En la obscuridad

¿Qué fue de nosotros?

Labios asesinos

Si supieras del verdadero amor

Que mal me hacen

Recuerdo marchito

Tras una guitarra

La muerte del amor

¿Quién soy?

Correr las persianas

La palabra

Volverte a ver

Noche sin luna

No estabas tú

La pérdida

Antes de

Encontrarnos

Llegarás

Cien días

Cien noches de pensamientos
cien amaneceres en soledad
cien atardeceres descoloridos
cien noches en la obscuridad
cien poemas con amor
cien palabras hirientes
cien versos sin color
cien sentimientos ausentes
cien besos perdidos
cien miradas evitadas
cien abrazos reprimidos
cien estacas clavadas
cien gotas de lluvia sobre mi
cien lágrimas a mis pies
cien días solo aquí
cien veces sin ilusiones
cien fotos perdidas
cien ocasiones arrepentido
cien ilusiones ahora idas
cien tiempos confundido
cien ocasiones esperanzado
cien días apasionado
cien tiempos desengañado
cien vidas enamorado.

Una noche

Una vela se consumía,
un amor, se consumaba,
inocente, él a ella la veía,
ella, a él se entregaba.

En la obscuridad brillaban
radiante danza de almas,
a ella fuerte la estrechaba,
sobre él, ella descansaba.

Una rosa sobre la cama,
estrellas que se apagaban
una noche que terminaba,
dos vidas que comenzaban.?

Tu nombre

Dibujo tu nombre sobre la arena
y lo escribo lento en una piedra.
de la arena, el viento lo destierra,
pero sobre la piedra aún queda.

Escribo tu nombre en las nubes
lo trazo firme sobre el concreto,
y quisiera saber si tú los vez,
escritos con mi amor y esmero.

Sobre un espejo empañado
tu nombre, lento, he dibujado,
lo trazo firme y con cuidado
y así, un rato quede marcado.

Escribo tu nombre sobre la luna
porque ahí por la eternidad perdura,
las estrellas se encelan una a una
porque tu nombre no le dí a ninguna.

Plasmo tu nombre en mis poemas
aunque ésto nunca no lo supieras,
y así, el día en que ya no estuviera,
en mis palabras aún permaneciera.

Escribí tu nombre donde pudiera
y tatué tu nombre en mi corazón,
y así podrá borrarse de donde sea
pero jamás, de mi alma y corazón.

Te olvidaste

Te olvidaste del niño aquel
que jugaba con tus manos,
el que disfrutaba de tu miel
al besarte cuando jugábamos.?

Te olvidaste del joven soñador
que cada día esperaba verte,
luchando siempre por tu amor
y por nada dejaba de quererte.

Te olvidaste del hombre fiel
que te entregaba su alma,
haciendo a un lado la hiel
y luchando por tu calma.

Te olvidaste del amigo eterno
que siempre estaba para ti,
quien aún estando enfermo
siempre cuidaba de ti.

Te olvidaste del amante ardiente
que a cada instante te deseaba,
al que a sus ojos lucías radiante
y en cada segundo a ti se entregaba.

Te olvidaste del compañero,
ese que por ti la vida daba,
el que quería algo eterno
y al final nunca obtuvo nada.

Te olvidaste de los sueños
y el como les dabas color,
Olvidaste lo mejor de los dos,

Te olvidaste del amor.

Amiga

En la oscuridad
enciendes la luz,
ofreces caridad,
me guías tú.

Entre la nieve
provees de abrigo,
si acaso llueve,
me das cobijo.

Entre la tempestad
te logro escuchar,
me das tu amistad,
siempre, sin dudar.

Que te olvide

Todos me gritan que te olvide,
como si fueras cualquier cosa,
que te arranque ya de mi mente
para que vuelas cual mariposa.

Como si olvidarte fuera posible
después de tenerte en mis brazos,
olvidarte mi mente no concibe
y no logra romper éstos lazos.

Lazos que me atan el corazón
y que me traen memorias de tu piel,
memorias venidas contra mi razón,
algunas son dulces y otras son hiel.

Que te olvide me grita el mundo,
yo lo intento con todo mí ser,
intento olvidarte cada segundo
y mi corazón no te deja perecer.

Quisiera olvidarme de tu nombre
ya no recordar tu tierna mirada,
olvidar que de ti fui tu hombre
no recordar de ti ya nada.

Olvidarte como lo hiciste tú de mí
para como tú ya esto no sentir,
evitar todo recuerdo acerca de ti
y que por ti mi corazón no pueda latir.

Que te olvide pide ya mi pobre alma
con toda su fuerza y con toda su fe,
que te olvide para de ti tener calma

y a mi corazón pido que... no te olvidé.

Amor y dinero.

Dulce amor mio que solo ambicionas el poder
y que desprecias el amor por algo que tener,
dulce amor mio que ambicionas con fe el oro
y que por el, al sabio amor lo haces lodo.

Dulce amor mio que te vendes por dinero
y a un amor sin el solo le dices "no quiero",
dulce amor mio que te vendes por monedas
y que a un amor sincero apagas sus velas.

Dulce amor mio que buscas la felicidad en el dinero
y que desprecias lo que te ofrezco muy sincero,
Dulce amor mio que el dinero quieres acaparar
y la humildad de mi amor no quieres aceptar.

¿Te gustaría?

Si yo te mintiera, ¿te gustaría?
porque yo no pretendo hacerlo
y solo te pido honestidad cada día,
como lo hago yo al amarte.

Si te digo que te amo, eso siento,
porque mi corazón no te miente
y al decirlo es lo que el siente,
y el jamás te mentiría.
¿Te gustaría?

Por eso te pido honestidad al hablar,
que seas honesta en cada palabra
y al unirse nuestros ojos al mirar,
porque yo contigo no he de jugar

Y tampoco quiero que juegues conmigo,
solo por eso la verdad es lo que pido,
no reprimas tu corazón si quiere hablar,
que al hacerlo solo lo has de dañar
¿Te gustaría?

Si me amas ¿por qué te reprimes?
si me odias ¿por que no lo dices?
¿No vez que daña mas una mentira
que la verdad que deja una herida?

Porque si no quieres estar conmigo
yo no podría obligarte jamás,
pero si a mi lado quieres estar
yo por ti jamás dejaría de luchar.
¿Te gustaría?

Por eso, honestidad es lo que pido,
no quiero vivir una bella mentira
y por lástima estés conmigo,
eso sería falso y no me agradaría.

Si tu amor y corazón son míos
yo jamás habría de rendirme,
y a cada segundo por ti lucharía
y cada parte de mi amor te daría.
¿Te gustaría?

Amarte ahora

A cada instante la muerte nos acecha
a cada minuto la vida se nos va
por eso decidí amarte ahora
y no morir sin haberte amado jamás.

Eres mía.

Si me reflejo en tus ojos moriré de alegría
porque entonces sabré que tú me miras,
si noto tu mano en mi hombro me volveré loco
porque tendré más de ti poco a poco,
pero si siento tu boca junto a la mía
en verdad perecería de alegría,
porque ello dirá que estas conmigo y eres mía.

Un recuerdo

Un beso
un amor
un recuerdo
una sonrisa
una mirada
...tu eternidad en mi alma

Cuatro minutos

En cuatro minutos te entregué todo mi amor
mientras un ángel de alas negras sonaba su voz,
al tiempo que nuestras bocas se fundían en su calor
y en un instante nos volvimos eternos los dos.

Tus besos.

Miradas perdidas entre colores
sonrisas radiantes llenas de fulgores
suspiros llenos de amores
tus dulces besos de sabores.

Un poema

Quiero darte un poema eterno
que sea sin principio ni fin,
al darte en el todo mi fuego
todo mi amor que brilla por ti.

Un poema eterno de amor
donde en el estemos tú y yo,
amándonos con todo nuestro calor
entregándonos sin condición.

Quiero que unamos nuestros cuerpos,
que se fundan nuestras almas,
que este poema rebase lo eterno,
y que nuestro amor sea el más bello.

Un poema que cree un universo nuevo
donde solo existamos nosotros dos,
en el cual el amor siempre será eterno
y donde solo existirá el cielo.

Te amo hoy

Te amo hoy, no te amo ayer ni mañana,
porque contigo solo existe el aquí y ahora,
solo este instante, contigo no hay ni pasado ni futuro,
solo el presente, te amo ahora porque
es en éste momento cuando me hacer soñar,
me haces volar y disfrutar de la vida al estar conmigo
en cuerpo, alma y mente.

Te amo no por quién fuiste o serás, sino por
quién eres en este instante. Eres un regalo de la vida,
un presente del cielo, eres a quien amo.

Mi gran amor

Al caer la fría noche me pierdo en el olvido de la oscuridad,
y muere mi corazón al saber que te desvanecerás
al caer yo en los brazos de la muerte momentánea del sueño,
que aunque me puede regalar visiones de tu presencia,
sé que son meras ilusiones pasajeras.

Pero al tocarme el alba con el calor de sus dedos color naranja,
vuelvo a la vida sabiendo que mas que una mera ilusión eres mi realidad total,
y es entonces que renace la fuerza en mi para luchar fuertemente por ti,
haciéndome correr como el viento a tu encuentro
y esperando a que tú salgas al mío, porque eres tú mi destino
y quien me hace sentirme totalmente vivo,
eres tú por quién soporto cualquier dolor,
eres tú...***Mi gran amor.***

Mi salvación.

*Tu sonrisa, mi ilusión;
tu mirada, mi tentación;
tus manos, mi pasión;
tu amor, mi motivación;
tu vida, mi salvación*

Un hombre que llora.

No hace mucho que en ocasiones ha estado llorando,
pero hacía demasiado tiempo que no sentía sus lagrimas caer sobre su piel;
llorando por sentimientos que lo invaden,
llorando por ésta vida de la cual no sabe que esperar,
llora al escribir esto y querer sacar todos esos sentimientos
confusos que no sabe ni siquiera que son o que significan.

Y llora nuevamente al saber que está rodeado de mucha
gente que lo quiere, que lo aprecian, que lo aman
y que le dicen y reafirman que es una buena persona,
que es un buen hombre, pero llora al escuchar sus palabras,
porque aunque quizá sean ciertas solo es un hombre
que no sabe que hacer con su vida, un hombre que quisiera encontrar su camino
y a pesar de estar rodeado de gente que le da su amor se siente tan solo,
solo es un hombre que llora al sentirse solo aún dentro de una familia,
llora al no saber como poder decirle que quiere a su madre
y que quisiera contarle sobre él, un hombre que a veces está harto de ser tan sensible y no poder
hablar de sus sentimientos o decirle a una persona que la quiere sin llorar,
un hombre que casi siempre se siente mejor junto a su perro
siempre amigo fiel, que junto a las personas; solo es un hombre que llora
por sueños jamás cumplidos e ilusiones perdidas, alguien que llora
al escuchar esa vieja canción que habla de amor y esperanza
porque ya no sabe que esperar de la vida, solo es un hombre que llora
al platicar con esa siempre fiel amiga que trata de darle ánimos
pidiéndole que no se rinda ante nada y por nada y que él,
trata de luchar pero a veces se siente cansado y rendido
antes de emprender la lucha, solo es un hombre que llora
al no saber que le depara la vida, porque aún no ha encontrado su camino
y ni siquiera sabe lo que quiere ser o hacer en ella,
solo un hombre que llora al ver como la gente a su alrededor
va encontrando su camino y el simplemente no sabe cual es el de él.

Y sigue llorando al sentirse cansado de siempre ayudar a los demás

y no poder ayudarse a si mismo y no saber el como emprender esa lucha interior.

Y solo es un hombre que sigue llorando y que trata de escribir todo lo que siente y que nuevamente llora al saber que la gente que lo rodea quizá lo mirará con lastima o vendrán a él con las mismas palabras de siempre queriendo animarlo al leer éstas líneas, sin saber que no hay palabras que puedan animar su soledad y menos aún las hay para ayudarle a encontrar su camino, porque al final de cuentas solo es un hombre que llora por soñar demasiado, por querer creer en la magia, el amor, los milagros y por querer ser un héroe, por querer ser mejor para si mismo y los demás, un hombre que no puede y no ha logrado encontrarse a si mismo en el camino de la vida, alguien que llora por viejas glorias y hazañas ya olvidadas y perdidas en el tiempo...

...Solo es un hombre que llora al no encontrar su camino en la vida y sentirse en soledad.

El fin

Hoy es el principio del fin, todo terminará hoy,
una historia de amor que murió bajo la luz
de la luna llena después de noches de pasión sin fin,
un sueño largamente anhelado que termino abruptamente
sin así deseárselo, un largo camino el día de hoy llegará a su fin
al mismo tiempo que un glorioso día comienza a agonizar
para dar paso a la fría noche y a la inevitable oscuridad.
Sí, hoy mueren muchos anhelos y sueños,
muchos deseos y esperanzas... hoy mueren.

Cruel comenzar

Cruel forma de un ciclo comenzar,
en la incomodidad del seno familiar,
en la soledad entre los demás
sintiéndome en la obscuridad.

Sentado, solo, triste e ignorado
no importa lo que haya hablado,
mis palabras son siempre vanas
pues nunca son escuchadas.

Camino solo en la obscuridad
sin nadie a quién mirar,
sin haber en quién confiar,
sin en quién poderme apoyar,
solo, como en medio del mar.

Refugiado en los brazos de un bar
entre extraños soy mas familiar,
algunos viejos amigos que aparecen,
que mi compañía siempre agradecen.

Una luna menguante me acompaña,
y una gran estrella que no para de brillar,
ahora, por fin, podré descansar,
a pesar de un cruel comenzar.

Hechizo

Y camino en la oscuridad de un calabozo maldito,
buscando encontrar el hechizo que haga retroceder el tiempo,
el ritual perfecto que logre borrar nuestro entuerto
e invocar el conjuro que detendrá el aliento del tiempo,
para volver nuestras almas eternas y ligarlas hasta el fin del tiempo.

Tú eres dueño de tu vida

Tú eres dueño de tu vida y tus pensamientos, tú y nadie más.

Eres tú, tu propio guía, quien crea tu camino y tu futuro.

Eres tú quien tiene su propia verdad, tú y nadie más.

Aprende a perdonar

Aprende a perdonar, que es del perdón
donde también proviene el verdadero amor,
el amor hacía ti y hacía los demás, al perdonar
desde tu corazón estás alejando todo el rencor,
el orgullo y toda mala energía que guardes en ti.

Perdona con amor, porque tú tampoco eres perfecto,
y así como tú perdonas de corazón ahora, así serás
perdonado en el futuro cuando hieras a alguien.

Porque tú también has lastimado y podrás lastimar
a quien te rodea, aún así sea o no la intención,
y aún así mereces perdón, lo mereces de la misma forma
en que mereces amor.

Te deseo que hoy y siempre perdones y seas
perdonado con amor, para que tengas una vida
llena de bendiciones y amor.

Tienes

Tienes todo eso que deseo
eso que siempre he imaginado,
aquello por lo que hasta hoy espero
y que por siempre he anhelado.

Tienes esa sonrisa radiante
que a las estrellas opaca,
mas limpia que la luna brillante
y a la que nada se le iguala.

Tienes esa piel clara y suave
que me estremece al tocarla,
que embriaga como el agave
y deseo jamás soltarla.

Tienes esa hermosa mirada
que enciende todo mi corazón,
haciendo sentir mi alma inspirada
y haciéndome perder la razón.

Tienes esa cabellera alocada
la cual juega con el viento,
quiero con mi boca besarla
y en ella que muera mi aliento.

Tienes esa linda alegría tímida
con la que me haces sonreír,
con ella siempre lléname de vida
y por nada jamás la dejes partir.

Quiero tenerte ya entre mis brazos
porque eres lo que más anhelo,
que sean eternos nuestros lazos

y vivamos por siempre en éste cielo.

Llueve

Llueve a cantaros y no sé la razón
¿será mi alma invocando tu amor?
caen las gotas llenando el corazón
¿será que se acerca un amor mejor?

Llueve fuertemente y sin parar
¿será que pronto me volverás a amar?
caen las gotas haciendo una canción
¿será que de nuevo tendré tu corazón?

Llueve II

De nuevo llueve a cantaros sin parar
y en ti no he parado de pensar,
caen una a una las gotas sin cesar
y no imaginas cuanto te deseo besar.

Llueve y las gotas caen formando un mar
igual de inmenso como yo te llegué a amar,
llueven sin parar bellas gotas de cristal
y al igual que ayer, yo te sigo amando igual.

Llueve III

Comienza a llover nuevamente
y quisiera estar en tu mente,
caen de nuevo las gotas sin parar
y quisiera en tu corazón estar.

Moja todo con su lluvia la naturaleza
y quisiera poder estar en tu cabeza,
caen los rayos fuertemente sin parar
y quisiera que en mi pudieras pensar

Ángel y Demonio

Tú ángel y yo demonio
el cielo nos separó
tú ángel y yo demonio
el paraíso de mi te arrebató
tú ángel y yo demonio
el infierno en sus garras me tomó
tú ángel y yo demonio
y el cielo con el infierno se unió
porque ángel o demonio nada nos separó.

Tu...

*Tu mirada me hace sonreír
tu risa loca me hace vivir
tu tacto me hace disfrutar
y tu existencia me hace soñar.*

Sin esperarlo

Sin esperarlo a mi vida llego
y en mi corazón ella entro,
su presencia la vida me alegro
y ahora simplemente se marchó.

Varias lágrimas derrame por ella
pero a mi vida la hizo bella,
me hizo disfrutar de mi vida
y por ella ahora vivo cada día.

Te amo como...

Te amo como las rosas al rocío,
te amo como los peces al río,
te amo como las aves al viento,
te amo como el poeta al pensamiento
te amo como la noche al día
te amo con toda mi vida.

Luna llena

Luna llena que iluminas mi vida
sirve al amor de nuevo de guía,
luna llena que todo puedes hacer
has de nuevo al amor a mi volver.

Luna llena bella y siempre radiante
trae de nuevo a mi al amor brillante,
luna llena de gran e inmenso poder
has de nuevo al amor a mi volver.

Invocando a la luna

Luna llena que con tu luz me abrazas
sácame de la amargura de estas brazas
y ponme por favor, junto al calor
de ese bello y gran amor.

Duerme, mi dulce princesa.

Ahora duerme, mi dulce princesa,
regresa a tu lejano onírico reino
bajo el manto blanco de Morfeo,
allí, donde la paz siempre reina.

Cierra sin temor tus bellos ojos
y desfallece entre mis brazos,
bajando lento peldaño a peldaño
entre las blancas nubes.

Desciende a tu palacio dorado,
lleno de columnas de esperanza
que sostienen el cielo de tu esencia
y que forjaron la bóveda de tu ser.

Arquitectura eterna de quien eres;
ser de bellos arcos a pares negros,
sobre marrones vitrales de tu alma
donde descenden cortinas onduladas.

Déjame contemplar tu frágil reino,
ver a través de la luz de tus vitrales
la suave topografía de tus tierras,
disfrutar de tus valles y colinas.

Toma mi mano, llévame junto a ti
para reinar tus dominios eternos,
envuélveme en tu dulce manto
blancos de sueños eternos,
gobernemos juntos tu reino etéreo.

De abejas y tigres

De naranja y amarillo
de negro compartido
de garras y aguijón
de compartido corazón
de selva y de bosque
de un cálido toque
de sangre y sudor
de un amor sin pudor
de miel y de saliva
de amor de por vida
de lunas y de soles
de grandes amores
de tigres y de abejas
de cartas añejas
de antenas y colmillos
de sueños compartidos
de tigre y de abeja
de un amor que no se aleja
de abeja y de tigre
de un amor que siempre vive.

Al atardecer

Camino lento al atardecer
bajo las nubes anaranjadas,
pensando solo en tu ser,
en nuestras almas abrazadas.

Paso a paso pienso en ti
abrazada siempre junto a mi,
andando cada vereda juntos
recorriendo infinitos mundos.

Imagino el viento en tu cabello
ondeando ante el infinito cielo;
yo acaricio y abrazo todo tu ser,
siempre lo imagino, al tardecer.

Al morir...

Andamos y mueren los días
así como perecen las vidas.

Muere cada día el atardecer
ante la mirada de tu ser.

Desfallecen las semanas
que escapan apresuradas.

Se deshojan lento los meses
y pronto se vuelven fugaces.

Los años uno a uno se fugarán,
las oportunidades, no repetirán.

Al morir lentamente éste día,
quiero que estés junto a mi,
mi vida, juntos, de por vida.

Si te recuerdo...

Si te recuerdo...
no es por la belleza de tus ojos,
es por como me mirabas con ellos.

Si te recuerdo...
no es por la fragancia de tu perfume,
es por como me hacías sentir al aspirarlo.

Si te recuerdo...
no es por tu ondulante cabellera,
es por como me perdía en ella con mi dedos.

Si te recuerdo...
no es por la suavidad de tu blanca piel,
es por como me estremecía al tocarla.

Si te recuerdo...
no es por el toque de tus finas manos,
es por como me hacías temblar al tocarme.

Si te recuerdo...
no es por cuando te sentabas en mis piernas,
es por la inocencia y ternura con que lo hacías.

Si te recuerdo...
no es por los caminos que juntos recorrimos,
es por el gran amor con que lo hicimos.

Si te recuerdo...
no es por tus cálidos besos,
es por la pasión que imprimías en ellos.

Si te recuerdo...

no es por tus dulces abrazos,
es por el amor que ponías al hacerlo.

Si te recuerdo...

No es por tus sueños y lo que pretendías ser,
es por quién eres y todo lo que me diste,
es por todo el amor que de ti sentí,
es por todo el amor que junto a ti viví.

Te regalo mi corazón.

No te regalo mi vida
que se perderá con el tiempo,
no te regalo mi alma
que puede pudrirse en el infierno,
te regalo lo único que no puedo perder,
lo único que no consumirá el infierno,
algo que será por siempre eterno
lo que al mundo da la razón,
te regalo éste, mi pobre corazón.

Caricias y abrazos eternos.

Una caricia con ternura
un beso tuyo con pasión,
tus abrazos con dulzura
nuestras almas en pasión.

Perdidos juntos en el tiempo
guiados por un eterno viento,
viento de infinitas pasiones
compartiendo corazones.

De nuevo tus caricias sin fin
con abrazos siempre eternos,
amándonos más allá del fin,
mas allá de nuestros cuerpos.

¿Por qué te quiero?

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tus caricias?
Que siempre aliviaban mi dolor.

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tus risas?
Que siempre fueron música para mi.

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tus besos?
Que saciaban siempre mi sed.

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tus abrazos?
Que calmaban mi ansiedad.

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tu locura?
Que me alegraba a cada segundo.

¿Por qué te quiero? No lo sé
¿Será por tu dulzura?
Que endulzaba mi alma.

¿Por qué te quiero? ¡Ya lo sé!
Por todo lo que hay en tu alma,
a lo que nada se le compara.

Al anochecer.

Suspiro lento al anochecer
bajo el manto estrellado,
pensando solo en tu ser
en cuanto te he amado.

Suspiro a suspiro te pienso
juntos en cada momento,
contando estrellas una a una,
sonriendo juntos a la luna.

Imagino tus ojos radiantes,
el cuanto te he llegado a querer,
nunca volver a estar distantes,
todo lo imagino, al anochecer.

Soñé...

Soñé un lugar inexistente
lleno de intensas emociones,
donde se ve lo que se siente,
donde brillan las pasiones.

Un lugar para siempre soñar
todo lleno de bellos colores,
donde siempre puedes volar,
donde puedes unir corazones.

Soñé ese lugar que el amor hizo
el cual me dio su hermoso cobijo,
no es que haya soñado el paraíso,
es que simplemente, soñé contigo.

Si sostuvieras mi mano...

Si tocaras mi mano,
en los días de verano
te enseñaría a volar,
a con el alma cantar.

Si tu mano pudiera tomar,
caminaríamos sobre la mar;
escalaríamos montañas,
uniendo siempre las almas.

Con las manos unidas,
con vidas compartidas,
sería nuestro el cielo,
sería por siempre eterno.

Si tomaras firme mi mano
el paraíso estaría cercano,
por nada jamás la soltaría,
eternamente la sostendría.

Si sostuvieras mi mano,
¡Si sostuvieras mi mano!,
¡Que feliz sería!.

¿Dónde estás?

Salgo entre suspiros a la calle
y me recargo en el marco
de la puerta, despacio volteo
la mirada hacía el cambiante
cielo, lo veo, lo admiro, colores
mezclados al atardecer;
vi el cielo azul, el crepúsculo,
como el sol ilumina las nubes,
como se veían grises, blancas
amarillas, rojas y anaranjadas;
un ave que pasa, dos aves,
cuatro, una parvada entera;
un árbol solitario en contraste
al cielo, el viento fresco; parejas
jóvenes, grandes, ancianas;
más bellos árboles a lo lejos,
un cerro en el horizonte,
figuras en las nubes, cálidos
rayos de sol que se cuelan
suavemente entre ellas,
iluminadas por el borde; niños,
que corren y juegan sin cesar;
viejos recuerdos, y te recuerdo;
quiero llorar, pero de alegría,
es ésto la vida, es la felicidad;
y me pregunto ¿dónde estas?
Y entonces lo sé, en todas partes,
en todo lo que veo,
en todo lo que recuerdo,
en lo que me da felicidad,
ahí estás.

Contigo, sin ti.

¿Que si yo aún te quiero?
pues sí, y nunca lo niego,
yo se que tú me quieres,
aunque quizá, lo niegues.

¿Sin ti? Sigo siendo feliz
¿Contigo? Lo sería aún más;
Pero si no estás, no dejaré
mi felicidad, y si lo éstas,
contigo la compartiré.

¿Tú? para nada eres mi vida,
pero sí el amor de mi vida,
por tu amor nunca moriré,
aunque sí un tiempo sufriré.

¿Que contigo me equivoqué ?
en muchas cosas, no negaré;
como tú, en ocasiones fallé,
si quieres, juntos, las corregiré.

Si quieres, yo aquí estaré,
si no, igualmente aquí seguiré,
si vienes, mi felicidad compartiré,
sino, pues solo, la disfrutaré.

El espejo

Nos veíamos fijamente
en aquel viejo espejo,
viendo de los sueños
el maravilloso reflejo.

Un reflejo de felicidad
que significaba unidad,
la unidad de dos almas
para toda la eternidad.

Pero fallo tu fuerza y
resbalo de tus manos,
el reflejo de los sueños
quedaron destrozados.

Sueños quebrantados
esparcidos en trozos,
los reflejos separados
de amantes ahora solos.

Al despedirme de ti

Me despido de ti
con un beso en tu frente,
esperando me tengas
siempre en tu memoria.

Sin querer partir
beso suave tus ojos,
deseando que mi figura
este siempre en ellos.

Beso suavemente
tu delicada nariz
queriendo que no olvides
el aroma del momento.

Una a una beso
tus tersas mejillas,
dejando en cada una
mi corazón y mi alma.

Con ternura beso
tu fina barbilla,
esperando recuerdes
como la sostenía.

Al final, me despido
con un beso en tu boca,
deseando que jamás olvides
el amor con que lo hacía.

Mujer violentada.

Frágil mujer abnegada
que a veces violentada
busca siempre ser liberada
y el alma tener calmada

Mujer cruelmente mancillada
por la tonta ignorancia dada
de aquel temeroso cobarde
que de hombría hace alarde

Pronto de ti firme renacerás
nueva luz saliendo de ti veras
luchando contra ese dolor
encontraras tu verdadero valor

Mi Luna

*Me miran con incomoda rareza
tan solo por admirar tu belleza,
miradas me asedian una a una
y no me importan, mi linda luna.*

Trece lunas

Trece lunas esperando bajo su manto,
rogando ante su corona,
trece lunas sentado bajo su luz
y ella que no te nombra,
trece dolores de desamor
rogando porque venga alguien mejor,
no sé si llegará a ser mejor o peor
y ello me da temor, porque la verdad...
te sigo prefiriendo, amor.

El néctar de tu mirada.

Probé el néctar de tu mirada
tierna, dulce, apasionada,
saciaste la sed de mi alma
dejándola satisfecha, calmada;
ahora siento sed de nuevo,
por probar de tu miel yo muero,
déjame saciarme de tu mirada
hasta devolverme la calma

Una flor

Anduve de valle en valle
en busca de una bella flor,
caminé entre pastizales
buscando una de bello color.

Corrí entre grandes campos
buscando la flor adecuada,
una que fuera perfecta
para aquella mujer amada.

Encontré una en verdad perfecta
que representaba todo mi amor,
la más hermosa y discreta,
un tulipán rosa fue la mejor.

Veneno para el amor

Dicen que soy veneno para el amor
cuando de mi siempre doy lo mejor,
siempre entregando toda mi pasión
haciéndolo siempre sin condición.

No es que sea veneno para el amor,
solo que el mio no es para cualquiera,
lo mio es algo intenso y lleno de color
que ya mucha gente lo quisiera.

Un atardecer hermoso

Ayer vi un atardecer inmensamente hermoso,
sobre el cerro ocultándose lento el sol rojo,
entre el cielo azul y la cúpula de una iglesia
iba desapareciendo y el crepúsculo me poseía;
sin dejar de disfrutarlo maravillado lo miraba,
entonces venían recuerdos a mi, y suspiraba.

Busco una musa

Busco una musa que inspire mis versos,
que comparta conmigo todo sus sueños,
que me haga parte de sus grandes anhelos;
alguien con quien compartir un atardecer
y que este conmigo en cada amanecer,
alguien para estar a su lado hasta perecer.

Espero te vayas al amanecer

-Espero te vayas al amanecer
cargando esa caja de recuerdos,
que te vayas sin retroceder,
sin mirar aquellos viejos sueños.

Porque prefieres a un amante
que te de un disfrazado amor,
a alguien que quiera adorarte
y deseé perderse en tu calor.

-Ya no puedo continuar así,
durmiendo besando tu nombre
para despertarme solo sin ti,
como lobo solitario, solo aquí.

No es que no desee ya adorarte,
pero todo son ilusiones vanas,
con dolor te pido marcharte
deseándote buena bonanza.

Espero te vayas en un suspiro
para no volver a respirarte,
olvidar este sentimiento divino,
y así, olvidarme de amarte.

Al amanecer

Despierto suave al amanecer
sintiendo tu cálido abrazo,
pensando solo en tu ser,
en como de ti he disfrutado.

Latido a latido te siento,
tu calor, tu aroma, tu aliento;
cada suave caricia a ti ofrecida,
siempre por ti correspondida.

Imagino cada amanecer contigo,
a tu lado siempre compartido,
abrazándote siempre a mi ser,
siempre lo imagino, al amanecer.

Humos de jazmín.

Me pierdo entre humos de jazmín
inhalándolos hasta que toquen fin,
perdiéndome en nubes encantadas
de hermosas figuras imaginadas.

La tempestad

Veo a lo lejos la inmensa tempestad,
cerca, aproximándose cada vez más
a pesar de mi intempestuosa necesidad
de aceptar que pronto ha de llegar.

Me encuentro envuelto en el medio de ella,
soportando sus gélidos y veloces vientos
arrasando cada uno de mis pensamientos,
sin dejarme ver con claridad más allá.

Sobre mi sus estruendosos relámpagos
se ciernen sin piedad cegando la vista,
siento la tempestad, la escucho, la vivo,
pero mi alma no logra saber donde esta.

Maldita tempestad que mi alma abraza
envolviéndome y sin saber si calmará,
aunque lucho sin parar ni retroceder,
me pregunto ¿cuánto durará ?

Con sus sentidos

Quiero ver mariposas a través de sus ojos,
ver su vuelo y sus colores maravillosos;
quiero oler las flores con su olfato,
aspirando su dulce aroma grato;
quiero poder sentir el sol con su tacto,
para disfrutar de su toque a cada rato;
quiero escuchar el viento con sus oídos,
disfrutando cada uno de sus silbidos;
quiero saborear con su boca,
y disfrutar de la miel cada gota;
quiero probar cada uno de sus sentidos,
para disfrutarnos y sentirnos vivos.

Prohibido

Te miro perdido entre la gente
y logras ponerme inerte
dejando mi mente ausente,
deseando no parar de verte;
te veo con los ojos cerrados,
te imagino entre mis brazos,
te imagino siempre conmigo
a pesar de que seas prohibido.

Besame

Un beso con dulzura
o uno con lujuria,
un beso en la boca
que el alma toca,
un beso apasionado
del corazón enamorado,
un beso con calor
siempre sabe mejor,
besame el alma
antes de que se vaya,
besame con calma
pero besame ya.

Entre besos y abrazos

Un beso y un abrazo
juntos en cada paso,
unidos andando,
beso con beso,
abrazo con abrazo,
juntos a pie descalzo
sintiendo la tierra,
juntos en pie de guerra
luchando por algo mejor,
por un mundo de amor.

Cociname un beso

Quiero que me cocines un beso,
que sea tu cariño el aderezo,
con una pizca de sensualidad
para saborearlo por la eternidad.

De nuevo la tormenta

Llegó de nuevo la tormenta
para destrozar el corazón
con su lluvia a cantaros
que lo destrozo sin razón,
perforado por los granizos
poco a poco fue mutilado
hasta quedar ensangrentado,
¡Oh, corazón aniquilado!
que ya no puede ser amado,
yaces ahora destrozado
en tu amor desesperanzado.

Sed de ti

Deseo tanto tu boca
como agua el sediento,
porque tengo sed de ti,
de que fluyas en mi
y nutras mi cuerpo
con cada beso
que emane de ti,
apagando mi sed al fin.

Aún te ansío.

Aunque quisiera irme con ella
no puedo olvidar tu cara bella
sintiéndola suave en mi mente
y quisiera de nuevo tenerte,
porque aún tu cuerpo ansío
tenerlo abrazado y hacerlo mio
que sepas no me he marchado,
que en ti aún yo sigo pensando,
deseando ser de nuevo amado
por tu corazón ahora congelado.

Más allá de lo material

No soy uno más de ese mundo material,
se diferenciar entre el bien de su mal,
y jamás ambiciono ningún precioso metal
porque no quiero ser solo un simple mortal,
quiero ir más allá de éste mundo material,
quiero con el amor hacer mi alma inmortal.

Un corazón prestado

Un corazón prestado
no es uno enamorado,
busca el ser aceptado
y solo está ilusionado.

¡No prestes tú corazón
y no pidas uno prestado!
mejor entrega con pasión
el tuyo en cada paso dado.

Una eterna canción

Paso los días escuchando las mismas canciones
incluso a menudo sintiendo las mismas emociones,
porque las melodías y voces de aquellos trovadores
me recuerdan casi siempre tiempos mejores.

Y es que me es imposible un minuto llegar a evitarlo
cuando un corazón a otro siempre está amando,
aunque a veces quisiera nada más pensar en mi,
¿pero cómo he de hacerlo? si yo soy gracias a ti.

Porque como el amanecer se debe al anochecer
yo te debo a ti gran parte de mi melancólico ser,
que en un instante convertiste en una eterna canción
que a veces es triste y a veces llena de pasión.

Si pudiera...

Si pudiera, por ti secaría el mar
para encender tu deseo de amar,
teñiría el cielo de anaranjado
para tenerte siempre a mi lado,
volaría con mis alas a la luna
y vieras mi alma en su figura
diciéndote: "siempre seré tuyo",
y ello sería verdad, lo juro.

Si no me quieres

Si no me quieres
no tiene importancia
porque ¿sabes?
te llevo en mi alma,
si no me quieres
no puedo hacer nada,
porque si te cambiara
ya no serías la misma,
si no me quieres
por ello no muero,
porque ¿sabes?
yo sí te quiero.

Esperando

Llego tarde a casa derrotado
por el cansancio cotidiano,
llego siempre esperanzado
a que me tiendas la mano,
esperando también un abrazo
y quizá un beso encantado
que me haga olvidar un poco
lo absurdo de este mundo loco,
llego siempre muy ansioso de ti
deseando pronto te prendas a mi
y que con tu sonrisa mágica
olvide la aburrida y tonta rutina,
siempre lo espero al llegar
y solo hay un vacío al que mirar
pues hace ya tiempo de tu partida,
solo encuentro una vieja fotografía,
y a pesar de todo sigo esperando
el día que a casa vaya llegando,
y encontrarme con tus brazos,
con tus miradas y tus caricias,
para revivir amores pasados
cuando junto a mi tú vivías,
y aún hoy sigo esperando
como siempre, esperanzado.

Todo vuelve

Todo pasa, todo llega
y todo vuelve
e incluso a veces llueve
aquello que ha pasado
retornando en tornado,
a veces sin quererlo llega,
a veces en brisa veraniega
e incluso en invierno,
sin esperar lo que se disuelve
muchas veces, aquello vuelve.

Palabras

Las palabras no tienen dueño
más las poseé el corazón
que a veces con pasión
a veces con rencor,
se dicen sin ningún temor,
y quien las dice se adueña
de aquella frase sin pena,
expresando gran amor
o un hiriente rencor.

El amor cura

Dicen que el amor todo lo cura
aunque hay quien aún lo duda;
pero da remedio a la locura,
aunque a veces, altera la cordura;
cura corazones mal heridos
devolviendo todos sus latidos,
limpia las manchas de la consciencia
si sabe aplicarse con paciencia;
si es correctamente aplicado
al orgullo fácilmente lo deja derrotado;
incluso hasta la hepatitis cura
con abrazos llenos de ternura;
solo hay que aplicarlo suavemente
en el alma de en quien se piense.

Escribirte es un placer

Despierto con los versos en mi cabeza
intentando armar con ellos alguna pieza,
que quizá lleguen a un lejano corazón
endulzandolo como una bella canción.

Uno a uno van llegando a mi cabeza
para comenzar a formar un poema
que indique lo que éste corazón siente,
que todo es verdad y nunca miente.

Y los versos llegan de manera incesante
para que todo lo sentido pueda expresarse,
y aunque me despiertan en el frío amanecer,
no puedo negar que escribirte es un placer.

Era aquel amor...

Era aquel amor tan sincero y puro
que al principio ni un beso hubo,
pues tan solo con una mirada bastaba
para decir lo que en el corazón habitaba,
y quizá solo el roce de las manos
para ellos sentirse plenamente amados,
era en verdad un amor tan sincero
que uno igual de puro no recuerdo.

Entre amor y dolor.

He vivido el más intenso amor
y el más agonizante dolor,
se lo que es vivir felizmente
y también el sufrir vilmente,
más no quiero ya sufrimiento
y ciertamente no más dolor,
quiero sentirme contento
con un verdadero amor
que no sea por vanidad,
que solo me traiga felicidad.

Dulce tormento

Dulce tormento que asolas mi corazón,
fuiste tu mi dulce y amarga tentación;
quien fuerte impulso le dio a mi pluma
y quien enterró mis cenizas en la urna
de la implacable y amarga soledad,
cual luna que esconde la tempestad
bajo nubarrones grises y amargos
creando negros parajes desolados;
y espero que soplen nuevos vientos
que calmen y curen los sentimientos.

Corazón desolado

Corazón añejamente amargado,
que a veces llanamente desolado,
ahora yace con tristeza enterrado
en la tierra del amor olvidado;
sigue resistiéndose al extravío
del amor alguna vez sentido,
intentando entre la tierra seca
floreecer y mostrar el alma abierta
de lo que es capaz de dar,
si pudiesen volverlo a amar.

¿Dónde podrás estar?

¿Dónde podrás estar?
ven, para poderme entregar
para compartir mi alma
para besarte con calma
ven ya pronto conmigo
déjame darte mi abrigo
quiero calentar tu piel
serte a ti siempre fiel
vamos a besarnos
el alma sin tocarnos
juntemos el corazón
en una sola canción
hagamoslo en silencio
y hagamos esto inmenso
junta tu mirada con la mía
en una armonía fina
déjame oler tu perfume
que en ti mis sentidos use
deseo entrar en tus brazos
andar en tus suaves pasos
quiero despertar a tu lado
por ti sentirme amado
¿dónde podrás estar?
ven, para podernos amar.

Enamorados y separados

Miradas que se cruzan sin ser al azar
entrelazadas siempre en cada andar,
un amor que es fuertemente emanado
de corazones hecho uno, enamorado;
es un gran amor que nos tiene unidos
que tiene a nuestros cuerpos abatidos
de la intensidad de ésta gran pasión
que nos lleva a la locura y al sin razón,
corazón con corazón abrazados
tú y yo locamente enamorados;
más en otros brazos ahora duermes
y ello no borra lo que por mi sientes
y no hace mella en lo que por ti siento
pues te llevo en cada pensamiento;
tú y to locamente enamorados
y condenados a estar separados.

Cuando me piensas

Se que a veces piensas en mi,
que a veces, callada en tu silencio,
entre suaves susurros me nombras,
aunque a mi imagen la escondas
cuidadosamente entre sombras;
cuando llego pronto a tu pensamiento
a nadie si quiera me has nombrar,
para tu realidad no perturbar;
aunque en algún crepúsculo anaranjado
me has de llegar a recordar,
así como el tiempo que sutilmente
nos entregábamos para amar;
que cuando tu mirada esta clavada
en el ondulante reflejo de un lago,
miras recuerdos de una vida pasada;
no sé si a veces quisieras aquel
recuerdo volverlo a abrazar,
hacerlo realidad y no dejar
las cosas simplemente al azar;
aunque espero que cuando me piensas,
sea con amor y que lo sientas.

Cuando se ama

Quizá a veces nos da miedo amar
de una forma equivocada
o tal vez a la persona inadecuada,
pero nunca es tarde cuando se ama
y el amor puede reparar todo error
y con lucha abatirá cualquier temor;
tenderá puentes entre corazones
distanciados e incluso ausentes,
unirá cálidas manos separadas
poniéndolas juntas y solidificadas,
fundirá almas largamente anheladas,
uniéndolas por siempre abrazadas.

Temo hablarte

A menudo quisiera poderte hablar
pero mi cuerpo se pone a temblar,
las palabras de mi boca no salen
aunque en mi cabeza ya no caben
de tanto estarlas pensando
y entonces me las voy tragando,
no niego que en parte es cobardía
pues yo no sé lo que haría
si tu me contestaras con desprecio,
siento que moriría, lo confieso,
si la primera palabra me pudieras regalar
para que el miedo se pudiera disipar.

Hoy te propongo...

Hoy te propongo que me dejes de pensar
y lo digo plenamente con toda sinceridad,
pues mejor te propongo ser una realidad,
y propongo que nos podamos tocar.

Propongo dejar de ser en ti un pensamiento
y mejor que me dejes robarte el aliento,
y que me dejes ya de siquiera imaginar
y que mejor en tus ojos me dejes reflejar.

También te propongo que comiences a callar,
y en vez de palabras deja a las miradas hablar;
y te propongo que me regales tu bella sonrisa,
tu sabes cual, aquella que me maravilla.

Te propongo dejarnos de extrañar
y en su lugar comenzarnos a abrazar;
te propongo aprovechemos la oportunidad
que nos da la vida para disfrutar.

¿Cómo olvidarte?

Cómo pretendes que te olvide
si fuiste un gesto muy sublime
que la vida a mi me regaló
cuando hacía ti me encaminó.

Si eres la musa de mis versos
y de grandes sueños confesos,
pasión eterna de mi corazón,
de la vida mi gran bendición.

Eres magia

Eres magia al atardecer
al verlo en tus ojos caer
como el hechizo de luna
cuando ilumina tu figura
o cual encanto del viento
en tu cabello en movimiento

He sonreído más a menudo...

Ahora he sonreído más a menudo
al recordar nuestro viejo mundo,
por las aventuras que pasamos
estando locamente enamorados,
quizá esto suene un tanto alocado
pero estaba demasiado enamorado,
tanto que incluso ahora al pensarlo
los nervios me siguen asolando,
y ni siquiera voy a intentar negarlo,
que te pienso a menudo, ni dudarlo;
y si al pensarte vuelvo a sonreír,
bendita seas por hacerme vivir.

Bendíceme con tu mirada

Bendíceme con tu lejana mirada
dejando mi imagen en ti clavada
y déjame tenerte atrapada
en mi alma dulcemente besada
por el viento de tus besos
tan profundamente hechos.

Quisiera...

Quisiera tener el ritmo de Delgadillo
con su magia en cada estribillo,
con la profundidad de Filio
con sus bellos versos al inicio,
y sacar la pasión de Silvio
para expresarte lo sentido.

Como Benedetti quisiera escribir
para mis versos poderte compartir;
anhelo como Bécquer plasmar el amor
poniendo en cada verso un bello color;
me encantaría tener la pasión de Neruda
para plasmarla en mi poesía, en cada una.

Más sé que no seré el mejor hoy
pero en cada letra mi pasión doy;
en cada letra, cada frase y cada verso
siempre te doy mi mayor esfuerzo;
intentando en cada palabra ser mejor
porque cada letra te la regalo con amor.

Lo que en tí gustaba de mirar

Salí al atardecer a contemplar
lo que en ti gustaba de mirar,
el crepúsculo que se reflejaba
siempre en tu dulce mirada
bajo tenues nubes anaranjadas
perfectamente dibujadas,
en contraste con el añil cielo
que siempre hace de velo
a la primera estrella nocturna
y a ese pedacito de luna
que iluminaba suavemente
tu hermosa cara sonriente.

Con tu partida

¿Por qué con tu partida
te llevaste toda mi vida?
no te basto con la tristeza
que dejaste sin sutileza
con tu cruel despedida
dejaste mi alma herida

Lo que faltaba

Un atardecer perfecto se dibujaba
sol y luna en el cielo se pintaba,
mirándose de frente, se acariciaban
miradas que en el alma penetraban.

El viento suavemente soplabo
y cada árbol con el se balanceaba,
el sol mi rostro suave acariciaba
y la luna trémula brillaba.

La hierba al viento danzaba,
el ave en la lejanía, cantaba;
para la perfección algo faltaba,
tu mano que ahí no estaba.

¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?

¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?
¿porque te entregaba siempre el alma?
¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?
¿porque mi corazón siempre te ofrendaba?
¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?
si en otros brazos te metes en las mañanas
¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?
si bajo otras sabanas de mi te apartas
¿Por qué me piensas, por qué me extrañas?
si quizá conmigo solo juegas y me engañas.
Porque me piensas, porque me extrañas
pero no me regalas ni un par de palabras.
No reprocho que me estés pensado y extrañando,
pero no logro comprender que está pasando,
que bajo otros brazos tú te estés refugiando
y que guarecida en ellos tú me estés pensando.

Aquella noche...

Entre destellos de luces anaranjadas
y al canto de un ángel de negras alas
aquellas manos se entrelazaban
con el amor que las almas emanaban.

Al tiempo besos prohibidos los unían
y de miradas indiscretas se escondían;
más dos corazones ahora brillaban
en la oscuridad en que se cobijaban.

Entre lágrimas de inmensa felicidad
las miradas proclamaban una verdad,
que en aquel instante eran un solo ser
al poder sus almas con el corazón ver.

En aquel momento ella y él se unieron
en un paraíso en donde se perdieron;
y el mundo que los rodeaba desapareció
pues en ese instante, el amor los unió.

Luna de noviembre

Impresionante y bellísima luna llena
que iluminas frágil la noche sin pena,
luciendo tú tan blanca y radiante
que iluminas el alma de este amante,
luna llena que entre claros de nubes
las irradias con tus blancas luces
que se desprenden de tu halo
y en el, mi buscada sonrisa hallo;
luna que me dejas anonadado
permíteme ésta noche estar a tu lado
y dibujar suavemente en tu cara
la felicidad que hoy por ti me es dada,
tú que entre tus hijas las estrellas
mi alma a tu lado siempre llevas,
llénala siempre de incalculable valor
pero sobre todo, llénala de amor.

En cada luna llena

Se lleva el viento
mi sentimiento
llevándolo lejos
entre destellos
de una luna llena
blanca y serena,
lo deja en su cara
finamente tatuada
para iluminarte
y siempre cuidarte
con todo amor
finamente abrazador
en cada luna llena
a tu dulce alma bella.

Lo que mi alma lamentó

Y llegó el día en que la blanca
muerte a mi ventana se asomó
llevando mi alma en su barca,
y de esta vida ella me arrancó;
al momento de hacerlo
mi vida entera ante mi desfiló
y cada momento pude verlo;
mi alma sólo una cosa lamentó,
el no decirte cuanto te amó.

Cobardía

Cruel, miserable y rastrera
es aquella negra compañera
que poco a poco te debilita
y las palabras de la boca quita
víbora esquiva y ponzoñosa
de voz débil y lastimosa
que venda a los amantes
con sus prontos desaires
provocas esquivar una mirada
con tu amargura alada
impides amores eternos
creando parajes yermos
llenos de vacío y descuido
de sentimiento huido
que conviertes futura alegría
en miserable agonía
tapas bocas amorosas
de amor un tanto deseosas
palabras de intenso aliento
haces que se las lleve el viento
a los cánticos de amor
los conviertes en vapor
y al incansable amor verdadero
lo tiras a un profundo desfiladero
todo eso eres tú negra arpía
de nombre: cobardía

Cielo nocturno

Terciopelo negro
que cobija mi desvelo
manchado de titilantes
luciérnagas brillantes
vigilas mi sueño
mientras duermo
y abrazas cometas
con diversas promesas
guardas constelaciones
de millones de emociones
e irradiadas nebulosas
de ideas fantasiosas
lugar del celestial Perseo
que luchó por su sueño
de a Andrómeda liberar
para poderla enamorar
todo eso es lo que veo
en éste negro cielo.

Hierba, marea, viento y corazón

La hierba y la semilla nueva
cubren aquel cenizo claro
llenando de nuevo de verde
allí donde marchitó el rayo.

Al subir presta ya la marea
limpia huella de la arena bruta
que unos instantes marcada
la deja de nuevo impoluta.

Y el cielo azul y celestial
es allanado por la tempestad
que es curada por el viento
que de nuevo le da claridad.

Así como en la naturaleza
el amor una vez profanado
puede anteponer el corazón
para estar con el ser amado.

Ausente

Vacío mi mente
me quedo ausente
apago la mirada
quedo en la nada
respiro profundo
se va el mundo
se van los sonidos
oigo mis latidos
viejos recuerdos
se esfuman ellos
siento escalofrío
me quedo vacío
se vacía la mente
hay un remanente
algo aún queda
fuerte se aferra
tú, tu esencia
dulce presencia
cuerpo etéreo
fuerte deseo

Buscándote

Te busco en cada suspiro
en cada nuevo aroma,
siempre por donde miro,
cuando el sol se asoma.

Te busco en el cielo
o cuando sale la luna,
en cada nuevo desvelo
y en cada nueva duna.

En el arcoiris he buscado
y en cada gota de lluvia,
en cada sueño imaginado,
en el sol y su estela rubia.

Y aún sigo buscándote
a cada paso cada momento,
esperando por amarte
y de mi alma, seas el alimento.

Luna pequeña

Sales luna pequeña
de mi ojos dueña,
en tu cara tatuada
se posa mi mirada,
con tu brillo tenue
mi alma duerme
con serena paz
mirando tu faz;
y la recuerdo a ella
siempre tan bella,
su sonrisa radiante
dejó mi alma brillante.

Ritual

Noches de frío intenso
bajo el manto estrellado
y cada cuerpo tenso
por el ambiente helado;
más como a fuego lento
poco a poco calentaban
con el ardiente aliento
de cada beso que daban;
encendían así la noche
entre abrazos y miradas
que hacían a derroche
con las almas abrazadas;
hora tras hora se iban
que parecían desaparecer,
las estrellas desaparecían
hasta llegar el amanecer;
era aquello su ritual
hecho cada cierto tiempo,
el que disfrutaban cada cuál
con el corazón abierto.

Quiero ser...

Quiero ser yo el
viento de la mañana
que respiras profundo
y que acaricia tu cara,
que fluye bajo tus alas
elevándote al cielo azul
haciéndote sobrevolar
eucaliptos, pinos y pirul;
deseo convertirme
en los rojos ríos
de tus apacibles venas
y fluir por todo tu cuerpo
disipando las penas;
quiero convertirme
en el brillo de tus ojos
cafés, dulces, profundos,
que iluminan al mundo
y que le dan sentido
a lo más diminuto;
espero por ser
el fuego que enciende
tu dulce corazón
que arda y renueve
ese intenso fuego
cada día con pasión;
quisiera ser el aire diario
que a tu cuerpo acaricia
siempre con paciente
calma y sin ninguna prisa,
que en ti a cada instante
se queda impregnado
y permanece a tu lado;
y quiero ser el naufrago

que se pierde en las olas
ondulantes e inmensas
de tu cabello obscuro,
que nada a través de el
ahogándose siempre
en lo más profundo,
perdiéndose en el aroma
glorioso de tus cabellos
esperando que la marea
de tu ser y alma
presta y en carrera loca
me desemboquen pronto
en tu dulce boca.

Si te niego

Si te niego no es que
haya dejado de quererte,
es tan sólo el miedo
que me abraza de
hasta en pensamientos
poder perderte;
mas no hagas caso
cuando de ti reniegue,
pues es tan sólo
que cuando llueve,
extraño bañarme
contigo bajo la lluvia
y sentir que te perdí,
más como te lo digo,
si reniego de ti,
aunque tú reniegues de mí,
no es que haya dejado
un instante de quererte,
es tan sólo el miedo
de hasta en pensamientos
llegar a perderte

Si te dicen, si me ves

Si derramo una lágrima,
no es que esté triste,
es que a veces, al recordarte,
con ella expreso mi felicidad;
si a veces me ven sonreír,
no es que esté contento,
es que aun en la tristeza
tu recuerdo logra
arrancarme una sonrisa;
si alguna vez te han dicho
que me escucharon gritar
con furia al cielo,
no es que esté enojado,
es que entre gritos le pido
siempre por tu calma;
si te contaron que a solas
me vieron algo susurrar,
no es que tema decir algo,
es que se lo digo al viento
esperando lo lleve a tus oídos;
si alguna vez te dijeron
que débil y arrodillado me vieron,
no es que me haya dado por vencido,
es tan sólo que estoy tomando
fuerza para levantarme de nuevo;
si alguna vez me ves
moribundo, no es que
quizá esté muriendo,
es que hasta en el último
de mis alientos, por ti
estoy viviendo.

Tu abrazo

Cada mañana lo imagino,
cierro lento los ojos
y poco a poco visualizo
como podría ser,
comienzo a disfrutarlo
imaginando sentirlo
poco a poco en mi piel
deseando fuertemente
que se haga realidad;
abro de nuevo los ojos
e inhalo profundamente
al tiempo que comienzo
a cerrarlos de nuevo,
y entonces, lo vuelvo
a imaginar, el estar
rendido entre tus brazos
sintiendo tu eterno abrazo.

Si muriese mañana

?Si muriese mañana,
pediría antes poder
bañarme de los rayos
del sol primaveral,
poder escuchar y
sentir el dulce cantar
del ulular del viento
del atardecer veraniego,
ver al sol y la luna
eclipsar como cuando
los amantes eclipsan
al poderse amar,
sentir sobre mi
la lluvia lentamente caer
como las lágrimas
sobre la piel al llorar
de felicidad y al tiempo
sentir que el arcoiris
irradia mi corazón
con sus dulces colores,
llenar mis pulmones
del aire de la libertad
del los verdes campos
de las llanuras y montañas,
pisar la suave arena
de la playa que baña
la inmensidad del
cantar del mar donde
veré reposar los rayos
anaranjados del atardecer;
si muriese mañana,
antes quisiera ver
las centelleantes ráfagas

de una lluvia de estrellas
al tiempo que me lleno
de la luz de luna llena,
nutrirme de los colores
y el hermoso bailar
de la gloriosa aurora boreal;
pero si muriese mañana,
si muriese mañana,
todo lo cambiaría por morir
entre el cálido cobijo
de tus brazos, porque
por más que yo pudiera
desear cobijarme
del encanto natural,
sé que entre tus brazos
en un instante tendría
todo eso que tanto deseo
al quedar dormido
en tu calor celestial.

Con temor te digo una verdad

Me invade el temor, temo decirlo,
el miedo me agobia profundamente,
quizá esté mal, no lo sé, pero...
lo sabe el universo, lo sabe Dios,
lo saben los árboles y los pájaros,
lo sabe cada amanecer con su crepúsculo,
lo sabe el sol y la luna,
y al viento siempre lo susurro,
lo grita el cielo con cada tormenta
exclamando con sus relámpagos;
y aunque este mal es una gran verdad
como lo son los colores del arco iris,
te amo profundamente con el corazón
y el alma donde estas impregnada,
totalmente tatuada, algo que no cambiará
con el venir de los años, a pesar
de la vida o la muerte, pues fui
bendecido con esta suerte
de poder llegar a tenerte.

Aurora

Si muriese bajo tu luz,
quizá en el último destello
que contemplaran mis ojos,
pudiera encontrar el amor
tan largamente anhelado
que la vida cruelmente
al haberlo una vez hallado,
no encuentro ahora motivo
por el cual me lo ha negado;
si muriese bajo tu luz,
quizá en el último destello
me traería paz al corazón,
al llevarme al reino blanco
del justo y apacible olvido,
donde todo lo buscado
permanece junto a mi postrado
del tal forma que bastase
tan solo estirar un brazo
para dulcemente acariciarlo;
si muriese bajo tu luz,
quizá en el último destello
no sé que encontraría,
solo espero que fuese
a quién mi corazón pedía.

Yo no sé mañana

Yo no sé si mañana el sol
saldrá para iluminar de nuevo
los campos y las montañas,
para dar su calor a los
cuerpos fríos por las mañanas;
yo no sé si de nuevo caerá
sobre mi la noche estrellada
con su luna que iluminará
los árboles y campos
en donde nos besamos;
yo no sé si mañana encontraré
de nuevo tu mano con la mía,
entrelazadas jugueteando
una con la otra los dedos
suavemente acariciando;
yo no sé si mañana viviré
o quizá entre los lienzos
de la dama blanca caeré,
para la luz no más volver a ver
y el brillo de tus ojos perder;
yo no sé si mañana otra vez veré
tu andar con tu cabello al viento
lentamente flotar en tu caminar,
sólo sé que mañana...
igualmente te querré

Quiero regalar mis ojos

Hoy quiero regalar mis ojos
a una bella y delicada mujer,
pero no a cualquiera,
quiero regalárselos a aquella
que aún entre sollozos
en ellos pueda mirarse,
que aún con mi dolor
pueda contemplar aquellos
destellos de amor que
a alguien desean iluminar,
pero que no desee ser
iluminada por vanidad
o por una vacía necesidad,
sino por sus ganas de amar;
en verdad deseo mis ojos
poder regalar a una mujer
que en ellos pueda apreciar
lo que en el fondo soy,
que mi alma sepa valorar,
poder ver el hombre que soy,
el que puedo llegar a ser;
que quiera conmigo andar
en las aguas calmadas
de la paz de la felicidad
e igualmente junto a mi
en la tempestad navegue
hasta lograrla atravesar;
que en verdad quiera
su alma con la mía juntar
por las ganas de sólo amar;
hoy, a esa mujer, mis ojos
le quiero regalar.

Cuando se trata de amor.

Resulta que lo hiciste de nuevo,
que en silencio, en medio de la noche,
detrás de cada sombra que me rodea,
reptaste furtivamente hasta colarte
en cada rincón de mis sueños,
en ellos cara a cara me pedías
que habláramos de amor los dos;
y yo me desvivía, te miraba y te decía
lo que en mi corazón y alma contenía,
más tú tan sólo escuchabas en silencio
sin pronunciar palabra alguna;
y en tus andares lejos de mi,
de mi amor y palabras a otro
le contabas, y de mi te burlabas
al tiempo que a él te apretujabas;
y sin embargo en tus horas
de tristeza y amargura,
como siempre, conmigo contabas
aun en la hora más oscura,
a pesar de que no fuese lo más
indicado para este corazón,
pues cuando se trata de amor,
nunca entiende ninguna razón.

La misma soledad

Entre medias luces
dormí bajo la sombra
de una tenue cruz,
esperando que hiciera
el milagro de dejarme
en sueños ver tu luz;
más sólo obscuridad
fue lo que pude mirar
y al despertar, sólo
había la misma soledad.

Melancolía

Comencé lentamente
alternando entre la luz
de las tenues farolas
y la férrea sombra
de la obscuridad;
en cada lento paso
de mi pesado andar,
viendo naufragar
a las blancas estrellas
en su continuo titilar,
y a una tímida luna
creciente entre nubes
comenzándose a asomar;
el viento hiere mi piel
con su gélida brisa,
pues sólo la cubre
esta negligente soledad
no habiendo quién
la procure cobijar;
entre voces logro
escuchar melodías
que traen nostalgia
de una pasada vida;
reptando entre la gente
sintiéndome ausente
y lleno de una extraña ansiedad,
que logra de mis ojos
arrancar lágrimas de soledad;
y me arrastro ante
esta inevitable melancolía
de memorias pasadas,
pues todo ello me trae
una temible verdad,

no te dejo de recordar,
y quizá, algo más.

Mariposa

Mariposa de errante
vuelo que en cada
flor vas en busca
de amante nuevo,
te arrastras al viento
volando zigzagueante
y sin sentimiento,
mariposa de vuelo
irregular y traicionero,
vuelas de flor en flor,
de campo en campo,
a donde te lleve
el instinto insatisfecho
pero no ha donde
desea el corazón,
mariposa que vuela
con el alma temerosa,
vuelas a la flor
que te he puesto
en mi vieja ventana,
más de lejos la observas
y vuelves a tu vuelo
cansado y errante
aunque no te lleve
a ninguna buena parte,
mariposa colorida y fría,
creo que te cerraré
mi vieja ventana
y te daré mi despedida,
y a otros campos iré,
y a otras mariposas
más decididas esperaré

Contradicciones

Sueño inquebrantable
de un cálido amor de frías noches,
esperanza fugaz de una fe
constante desvanecida y mil veces
abatida, abatida e igualmente
mil veces renacida,
férrea voluntad doblugada
por una oscura pasión,
caminante inválido
de los senderos de la vida,
humeante aliento
de un último suspiro,
luz proveniente de la oscuridad
del encierro, destello implacable
que ilumina y ciega al mismo tiempo,
minutos que se marchan
según vienen iniciando
y matando el tiempo,
odio nacido del agonizante
amor de lo que fue y quizá ya no será.

No sé si a ti

Caminando bajo el atardecer
me detuve ante aquella
vieja banca verde,
cerca del lugar donde
hace ya tiempo te marchaste,
y el corazón se envolvió
en un nudo ciego
al golpearme aquellos viejos
recuerdos de lejanos días
que no vuelven más;
y extraño, y te extraño,
pero quizá no,
quizá no te extraño realmente,
porque pienso y vuelvo a pensar,
que extraño tus besos y
tus caricias y extraño tus abrazos
y también tu manos tibias,
extraño los sentimientos
que ellos provocaban en mi,
y no sé si los extraño a ellos
o si te extraño a ti;
y tal vez alguien más pudiera venir
y hacerme sentir así,
pero no viene nadie, y no vienes tú,
y no vienen tus besos, ni tus abrazos,
ni tus caricias ni tus manos tibias,
y a ellas los extraño,
pero no sé si a ti, o quizá sí.

Nada

Quisiera ser el sol
que acaricia tu piel
por la mañana,
o quizá el aire
que entra en ti
y se escapa lento
en tus suspiros,
ser el último beso
cuando te rindes
ante el sueño
o el cálido abrazo
que en el alba
te incita a despertar;
y quisiera no estar
en tu pasado,
sino en tu presente y
tu incierto futuro,
ser el amante,
amigo, compañero
y cómplice de
interminables venturas
y amargas desventuras,
más sólo hay algo
certero que sé que
soy para ti, nada.

Se fueron las palabras

Se fueron las palabras
los versos las rimas
y también las poesías;
así como se fueron
tus caricias tus abrazos
tus besos y tus risas;
de las primeras sé
que quizá pueden volver,
más de las segundas,
es sabido que
las cosas muertas
no pueden renacer.

La sombra de tu olvido

Maldigo la sombra negra
de tu amargo olvido,
pues ese recuerdo junto a
la tristeza que expele
por sus oscuros poros,
es quien mueve la pluma
que empuña mi doliente
mano invadida de
tristes y opacos versos
que hablan del amor
aniquilado y las vanas
promesas incumplidas,
con infundada esperanza
de que pudiesen llegar
los días que alguna vez
de tu tierna boca blasfema
volaron a mis silentes oídos;
y maldigo mil veces
de nuevo a esa sombra
de tu amargo olvido,
por no haber bien matado
a mi corazón abatido
y haberlo dejado tan
largo tiempo agonizando
y apenas un poco vivo.

Aroma de ti

¡Oh! dulce aroma
que recorre mi cuerpo
estropeando los sentidos,
aroma a suave gloria
de caricia de mujer,
aroma del cuello
donde solía jugar
y de cabello que
el aliento salvajemente
me lograba arrancar;
aroma de gloria divina,
de verdes campos
floreciendo en primavera,
aroma de sueños e
inmensos suspiros,
aroma de mujer,
aroma de ti.

No te atrevas...

No le susurres mi nombre al viento,
ni le digas a la luna que en mi piensas,
no atraveses océanos de recuerdos
tan sólo para verme en tu memoria,
y no te atrevas a posarte junto al fuego
para pretender que es su calor el mío,
ni siquiera permitas que tu llanto
se pose sobre tu piel para sentir
como si las lágrimas fueran mis caricias,
no te atrevas a dejar escapar
de tus labios un "te extraño"
cuando sabes donde puedes encontrarme.

Nos hicimos poesía

Me fundí contigo a mitad de un verso,
entre las rimas que formaban
nuestros corazones, desbocados
y llenos de infinitas pasiones;
me perdí entre tu ondulada cabellera
que atrapaba mi rostro mientras
tus ojos con los míos se acariciaban
en pareadas miradas que ahogaban
el infinito del tiempo y del universo;
y poco a poco, al transcurrir de los
segundos, los minutos y las horas
hicimos rima, y formamos versos
con las caricias y los besos
hasta convertirnos en poesía
mientras tu alma y la mía
juntas en el cielo se perdían

Llévame

Llévame al cielo contigo,
hazme volar sobre el mar,
las montañas y los valles,
llévame sobre el desierto
y los verdes bosques,
quiero que me hagas ver
las nubes sobre ellas,
que juntos estemos
muy cerca de las estrellas,
quiero, quiero que hagas
todo lo que tengas que hacer
para llevarme al cielo contigo
y estando ahí, que seas mi ángel
y yo el tuyo, y arroparnos
con nuestras alas
hasta que el tiempo dé
de nuevo inicio.

¿Qué es una sonrisa?

¿Qué es una sonrisa?
me pregunto al verte sonreír,
y pienso en las sonrisas
que la gente deja escapar,
la de un niño que alegre
sonríe al comenzar a jugar,
la de una pareja cuando
al encuentro se toman las manos,
pienso en aquella sonrisa
fingida de quienes la regalan
para sus pensamientos ocultar,
o tal vez aquella sonrisa tímida
de alguien que teme hablar;
veo inmensas sonrisas diferentes
que expresan felicidad,
miedo, nervios, tristeza e indiferencia;
y de nuevo me pregunto al verte
sonreír ¿qué es una sonrisa?
es sentir, es emoción, es llorar,
gritar, correr, volar es amar, es vivir;
y sonreír... eres tú

Incertidumbre de amor.

Estamos los dos bajo este cielo
sin saber que habrá sucedido,
que sucede o sucederá ni hoy ni mañana;
no sé cual será la jugada del destino,
si el nos unirá o nos distanciará
o si acaso seremos nosotros
los encargados de ello, de que suceda;
más sólo en mi hay certeza de algo,
que desde que tomaste mi mano
mi corazón te amó, que estando tú
junto a mi, te amé, que con tu partida
te seguí amando, que en nuestro
inesperado encuentro, aún te amo,
que cuando partas de nuevo aunque
yo no sepa si estarás o no conmigo, yo,
yo aún te amaré, que si te digo un
simple "te quiero", es quizá por miedo,
pero ten la seguridad que al decirte
"te quiero" es algo más que sólo eso,
es un te amo disfrazado de miedo.

En espiral

Vamos dando vueltas juntos
como en una espiral sin fin;
siempre repitiendo lo mismo,
una vez tras otra el ciclo
mismo sin siquiera parar;
tú y yo, yo y tú dando vueltas
en ésta espiral que sube
pero también que baja
tantas veces y con tal
confusión que no sabemos
que es lo que a la vuelta
del tiempo ahora vendrá,
y yo que no sé si mañana
tú serás cálido verano
o un gélido invierno;
y seguimos dando vueltas
en múltiples ciclos de
tantos dulces encuentros
y amargas despedidas
esperando el milagro
de que romper la espiral
pudiese hacerse realidad
y el círculo de ti y de mi,
al fin en un dulce encuentro
se pudiese completar.

¿Quién?

¿Quién me devolverá las noches perdidas?
aquellas en que a deshoras te escribía poesías
y que en el suelo al amanecer el sol las descubría.

¿Quién me devolverá las lágrimas caídas?
las que a veces al pensar en tu lejanía
rodaban en mi mejilla y en el aire se perdían.

¿Mis sueños, me serán devueltos algún día?
sí, aquellos que en los que tú siempre vivías
y que junto a ti al mirar las nubes se cumplían.

¿Mi corazón, quién podrá devolvérmelo?
si de buena gana a ti siempre te lo ofrendé,
¿cómo podré ahora yo amar sin él?

¿Y el amor? ¿quién me devolverá todo el amor?
todo el que tenía y que con fervor te di yo,
¡no!, ese no lo quiero devuelto, no, que ese amor
con todo el corazón te lo regalé yo.

Bajo la lluvia

Y bajo ésta copiosa lluvia sonreí,
salté y tarareé disfrutando su
torrencial milagro que corría sobre mi;
mientras veía a la gente correr
para refugiarse de ese milagro del cielo
llamado lluvia pensé,
¿por qué correr de ella?
¿por qué no disfrutarla?
¿por qué no permitirle hacerme sonreír
como cuando era niño?
Y entonces salí a empaparme de ella,
caminando lento bajo su copiosa caída la disfruté,
mirando al cielo para sentir sus gotas
caer sobre mi rostro que lavaba y entonces... sonreí,
y al saltar sobre los charcos y riachuelos
que se formaban en la calle, sonreía más;
y la gente que escurría bajo sus refugios
extrañada me veía,
creo que olvidaron disfrutar de este milagro
llamado lluvia y entonces, seguí sonriendo.

Aulla el viento

Aúlla el viento un nombre
que se pierde, se pierde
en jirones de nubes
que opacan las estrellas;
en las calles se marchitan
antiguas historias escritas
borradas por pisadas,
lavadas por la lluvia;
hay un rostro en la luna
que vuelve cada mes,
aunque veces se pierde
cuando no la puedo ver;
y entre hojas caídas
algo va muriendo,
algo va naciendo,
va muriendo tu verano,
va naciendo mi otoño.

En la obscuridad

En la obscuridad crepuscular
contengo dolorosamente
un alarido lleno de rencor,
decepción y desamor;
uno a uno en cada latido
quieren escapar esos gritos
infernales para desgarrar
mi garganta, mi alma y corazón;
más ante el dolor intento
encontrar en mi fortaleza
hasta desmayarme en sueños
que se convierten en pesadillas,
en pesadillas que se vuelven sueños,
espero y me contengo hasta
el amanecer esperando convertir
el rencor, decepción y desamor
en perdón, esperanza y amor.

¿Qué fue de nosotros?

Dulce dama de ojos grandes y radiantes,
yo le pregunto, ¿qué fue de nosotros?
¿dónde quedé en usted? ¿dónde quedó en mi?
porque he de decirle sinceramente que
en mi quedó una historia, un poema sin fin
escrito no en unos pocos versos,
ni en unas pocas páginas, sino en la biblioteca entera
de un alma tatuada con tinta indeleble de amor
e ilusión, impregnado cada tomo también
con ciertos tachones y
borrones que remarco el dolor
y la decepción, ellos no se pueden desaparecer ni corregir,
porque al fin forman parte de la misma historia
que a veces sigo escribiendo; ¿y usted, que me dice?
Sé que no me podrá decir mucho,
que quizá no lo podrá expresar,
que aunque fuimos parte de la misma historia
no lo fuimos de la misma experiencia,
que si yo escribí una historia con sus anotaciones,
sus pies de página e incluso con algún apéndice,
para usted no sé lo que fui, quizá un verso,
un poema, tal vez un libro completo o varios tomos
completados quizá a la espera de escribir más
o quizá, tal vez, una nota al margen
o una nota en un papel suelto y arrugado
hecho bola y arrojado a un cesto,
una palabra mal escrita en el viento,
o un susurro apesadumbrado y atrapado.

Labios asesinos

Labios dulces como cerezas
y de intenso rojo carmín,
quisiera que fueran asesinos
para que a mi soledad dieran fin.

Si supieras del verdadero amor

Mujer que yaces a mi lado dormida,
a quien susurro mil vidas de amor y
también de cierta melancolía,
si supieras del verdadero amor
y su incalculable valía,
junto a mi cada noche
por voluntad propia dormirías,
pero no sabes de amor
ni de cuanto en la vida es su valía,
por eso tan sola yaces en tu cama
y yo en la mía, con esta loca loca
fantasía de tenerte a mi lado dormida.

Que mal me hacen

Que mal me hacen
estos desvelos a deshoras,
que mal me hace escuchar
esas canciones de trova
de madrugada una tras otra
junto a recitales de poesía;
que mal me hacen porque
logran sacar aquellos
desvencijados recuerdos
que me hacen suspirar de nuevo,
quizá, incluso,
logran hacerme esbozar
una leve sonrisa,
pero que mal me hacen
porque lo que mas logran,
es hacerme recordarte,
sonreír, y por instantes,
volver a amarte.

Recuerdo marchito

La forma de un recuerdo,
de un viejo recuerdo marchito
que ya ni siquiera agoniza
tan sólo permanece marchito,
que ya no se deshoja
que ya tampoco florece,
la forma de de un recuerdo
que yace ya inalcanzable,
que tan sólo permanece
que tan sólo se suspende
en el infinito tiempo
de forma inexplicable.

Tras una guitarra

Y me encontré un tiempo
tras una guitarra que
con poca maestría tocaba,
más esa falta de pericia
entre ella y yo
realmente no importaba;
y la sostenía y la rasgueaba
intentado hacer una melodía
para arrullarte por las noches
y cantarte esa vieja
canción de cuna que alguna
ves me dijiste que te gustaba;
hasta que una noche,
en altas horas de madrugada,
encontré la tonada que buscaba,
y la toque sin parar para
arrullarte hasta que junto
a mi quedases bien dormida,
más nunca llegaste y conmigo
nunca quedaste dormida,
sólo el corazón y la ilusión de ti
fueron quienes a mi lado
cayeron, rendidas cayero.

La muerte del amor

Envuelto en mi obscuridad
espero sentir tu mirar,
que me vengas a despertar,
sentir mi corazón palpar.

Encerrándome en mi ser
que seas mi amanecer,
espero sin parpadear
sentir en mi tu respirar

Y solo siento la muerte
y me siento ausente,
ya no siento calor,
solo la muerte del amor.

¿Quién soy?

¿Quién soy? me pregunto;
pregunta retórica,
respuesta ambigua.

¿Quién soy? pregunto;
una colección de días,
un conjunto de años,
días venideros con
noches pasajeras.

Soy suma de primaveras
resta de deshojados otoños,
un manojo de tristezas,
un puñado de alegrías.

Cortante filo de lágrimas
que acuhillan el alma
y sonoros ecos de
alocadas risas.

Soy bondad durmiente
maldad que yace latente,
esperanza que espera,
decepción que cansa.

Lágrimas, risas, cantos,
silencios, veranos e invernos;
un conjunto de experiencias
y un futuro de oportunidades
que aguardan inciertas.

Soy adversario impredecible,
amigo de fidelidad ferrea,

amante de total entrega,
desconocido de mala cara.

¿Quién soy? me pregunto
y veo miles de respuestas,
mías, tuyas, de tantos otros;
ninguna respuesta complace,
ninguna es del todo cierta.

Y yo, aún pregunto,
¿Quién soy?

Correr las persianas

Ésta madrugada me dio por correr las persianas
y abrir la ventana,
por dejar que la luna se cuele entre ellas,
iluminando sobre la cama el lugar que antes ocupabas;
esta madrugada me dio por aspirar el viento frío
que mueve las nubes, que viaja entre montañas,
como esperando poder capturar la avanzada del perfume
con el que me abrazabas;
ésta madrugada me dio por escribirte de nuevo,
como si no fueras la silueta que hace tiempo se marchó,
como si tu abundante cabellera
aún reposara sobre mí cuerpo.

La palabra

La palabra que emanaba de su boca
era como la chispa del pedernal,
que enciende la ardiente hoguera
para confortar y regocijar al cuerpo
frío y entumecido que precisa de ella.

Volverte a ver

Sé que volveré a verte,
que alzaré mi mano
desnuda de todo juicio
para acariciar tu rostro
lavado de toda culpa,
sé que mi suspiro
moverá estrellas
entre tus cabellos
y que las miradas
cruzarán el vacío;
tú me llenarás
de ti y yo esperaré,
esperaré no partas
al amanecer.

Noche sin luna

Si en ésta noche no tengo luna
ni tengo tus manos,
¿qué me queda?
sólo yo con mí basta tristeza,
sin su luz que me acaricia,
sin tu abrazo que cobija.
¿Y qué es entonces
la noche sin luna y sin tus manos?
es la flor que marchita,
florece en el desierto.

No estabas tú

Al final no encontré lo que buscaba,
no estabas tú, no estaba yo;
busqué por todas partes,
bajé cuatro veces al infierno
y subí alguna vez al cielo,
me extravié en incontables desiertos
y navegué por un par de mares
y no encontré lo que buscaba;
lo busqué, en verdad lo busqué
por todas partes, cientos de veces
miré con esperanza al cielo
tan sólo para encontrarlo vacío,
intenté observar cada estrella
del negro firmamento, en cada
cráter de la luna llena y en
luna nueva buscaba entre sus sombras;
y al final, no encontré lo que buscaba,
busqué en tu mirada arrepentida,
en mis te quiero reprimidos y
no estabas tú, no estaba yo,
y definitivamente,
ya no estábamos los dos.

La pérdida

Él no se perdió de ella, ella no se perdió de él,
en realidad fue más terrible de lo que parecía,
pues ambos se perdieron el uno del otro,
ambos se perdieron de sus besos nocturnos,
de los abrazos de estrellas y sus eclipsantes miradas.
El porqué se perdieron el uno del otro ya no importa,
aunque eso sí, quizá lo más triste fue que el mundo
se perdió de sus risas y jugueteo, de un amor sincero,
de esos que tanto hacen falta en estos días
para iluminar al mundo y al cielo.

Antes de

Antes de que venga la muerte
antes de que el olvido se haga presente
voy a dejarme cobijar por tus alas de libertad
voy a dejarme seducir por tu canto de sirena
dejaré que me arrastres hasta encallar en ti
en tus labios como corales
dejaré que me ciegan las estrellas
que se esconden tras tus ojos
que me irradien tus constelaciones de lunares
antes de que el silencio grite
antes de que la luz se desvanezca
antes de la nada y antes del todo
tú estarás en mí.

Encontrarnos

En estos días de soledad, donde la lluvia me retienen
atrapado tras las ventanas, me han dado ganas de discutir contigo,
de saber que hasta en la más absurda discusión estás presente,
conmigo; de escuchar como tu dulce voz se vuelve amenazante e inquisitiva
queriendo tener la razón por una tontería,
todo mientras en silencio, me pierdo en ti,
pensando en cuanto te quiero ante cualquier situación
y como hasta cuando explotas en ira eso es parte de ti,
y así te quiero, en tu plenitud, en tu totalidad.

En estos días de caminar solo por las aceras y avenidas,
me han dado ganas de sostener tu mano y sentir como tiras de mí
para ir presurosa ante un aparador,
y como ante eso torno la mirada en blanco porque sé que es lo que sigue,
ver aquí y allá, preguntar por esto y aquello,
probarte ropa y más ropa sin tener la intención de comprar nada;
y yo, y yo desesperado por aquella situación,
pero también sonriente por dentro por estar contigo,
y por saber que aquello te emociona como a una tierna niña,
aunque yo de esa emoción no entienda nada.

Porque en estos días de soledad donde la lluvia y los caminos evocan la nostalgia,
me dan tantas ganas de estar contigo, de sentirte junto a mi, de simplemente abrazarte,
pero para poder estar contigo primero, sin sabernos el uno del otro,
primero, debemos encontrarnos.

Llegarás

Sé que pronto llegarás, una silueta desconocida
entre luces y sombras emergerá y serás tú,
que aún sin nombre, que sin sabernos conocidos
y perdidos en años de historias duramente forjadas,
reconoceremos una misma vereda y la andaremos,
y las almas empolvadas se sacudirán
y tú con tu mirada lavarás la mía,
yo con la propia confortaré la tuya.
Llegarás, llegarás presta
como la calma le sucede a la tormenta
y nuestras tempestades se apaciguaran;
como se encuentran dos ríos salvajes
nutridos de tormentas,
juntos, juntos desembocaremos
en la inmensidad del mar.